

## DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

---

### Dan 12, 1-3

Y en aquel tiempo se levantará Miguel, príncipe grande que es el defensor de los hijos de tu pueblo y vendrá tiempo cual no fue desde que las gentes comenzaron a ser hasta aquel tiempo. Y en aquel tiempo será salvo tu pueblo, todo el que se hallare escrito en el libro.

Y muchos de aquellos que duermen en el polvo de la tierra, despertarán: unos para la vida eterna y otros para una pena ignominiosa y eterna.

Mas los que hubieren sido sabios, brillarán como la luz del firmamento, y los que enseñan a muchos para la justicia, como estrellas por toda la eternidad.



*Ornamentos verdes*

### Sal 15,5 y 8. 9-10. 11 (Respuesta: 1b)

**R.** Consérvame Señor, porque en ti he esperado

El Señor es la porción de mi herencia y de mi cáliz,  
tú eres el que me restituirás mi herencia.  
Miraba yo siempre al Señor delante de mí,  
porque está a mi derecha,  
para que no sea yo conmovido.

Por esto se alegró mi corazón y se regocijó mi lengua,  
y además también mi carne reposará en esperanza.  
Porque no dejarás mi alma en el infierno,  
ni permitirás que tu Santo vea la corrupción.

Me hiciste conocer a mí los caminos de la vida,  
me llenarás de alegría con tu rostro,  
deleites en tu derecha para siempre.

### Hb 10,11-14.18

Y así todo sacerdote se presenta cada día a ejercer su ministerio, y a ofrecer muchas veces unos mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados.

Mas este, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, está sentado para siempre a la diestra de Dios. Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que ha santificado. Pues en donde hay remisión, no es ya menester ofrenda por el pecado.

## Mc 13,24-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «En aquellos días, después de aquella tribulación, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su resplandor. Y caerán las estrellas del cielo y se moverán las virtudes, que están en los cielos.

Y verán entonces al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. Y entonces enviará sus ángeles y juntará sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

Y de la higuera aprended una semejanza. Cuando sus ramos están ya tiernos y las hojas nacidas, conocéis que está cerca el estío. Pues así también cuando viereis que acontecen estas cosas, sabed que está cerca a las puertas.

En verdad os digo que no pasará esta generación que todo esto no sea cumplido. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán. Mas de aquel día y de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre».

### Comentario breve:

- ✚ En el libro del profeta Daniel encontramos ya la promesa de la resurrección universal. Lo que llamamos el Juicio final. El momento en el que quedará patente la verdad de cada uno. No tanto para premio o castigo individual, cuanto para que se restablezca el orden de las cosas de modo que Dios pueda ser reconocido en su obra.
- ✚ «No permitirás que tu Santo vea la corrupción»
- ✚ Los sacrificios de las religiones no pueden perdonar los pecados. En cambio Cristo, con la entrega de su vida nos ha ganado el perdón para siempre.
- ✚ Jesús anuncia como cercana la venida gloriosa del Hijo del hombre, al tiempo que indica que nadie conoce el día ni la hora. Por otra parte, dice que precederán ciertos signos que pueden servir de señal. Este texto, en el que se recogen numerosas referencias del Antiguo Testamento, ha recibido diversas interpretaciones en la Iglesia. La venida del Hijo del hombre sobre las nubes del cielo (cf. Dan 7,13) hace referencia a la venida del Reino de Dios. Y en Hech 2 estas imágenes apocalípticas aparecen en el contexto de la venida del Espíritu Santo.